

Popularfilm



N.º 107

Precio: 30 Cts.

Aquí tenéis el
perfecto



FIJADOR

FALENAS

PARA EL CABELLO.

CORTÉS H^{NOS} BARCELONA (ESPAÑA)

SALES **LITÍNICAS DALMAU**

EFERVESCENTES

PRODUCTO NACIONAL

¡¡POR FIN!! ENCONTRÉ LAS MEJORES
Y MAS ECONÓMICAS



Para combatir la Gota, Reumatismo, Artritis, Estreñimiento, Enfermedades del Estómago, Hígado, Riñones, Vejiga, Hiperclorhidria, etc., etc.

SE EXPENDEN EN:

VASOS y CAJAS

crystal de 12 paquetes
para preparar 12 litros

metálicas de 15 paquetes
para preparar 15 litros

de la mejor y más económica **agua mineral de mesa**

DEPOSITARIOS
EXCLUSIVOS:

Paseo de la Industria, 14

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.

BARCELONA

Gerente: Jaime Olivet Vives

Director técnico y Administrador: S. Torres Benet

Director literario: Mateo Santos

Redacción y Administración: París, 134 y Villarroel, 186 - Teléfono 734 G. - BARCELONA

Redactor jefe: Enrique Vidal
Director musical: Maestro G. Faura

16 DE AGOSTO DE 1928

Redacción en Madrid: Fomento, 6, 8 y 10 pral. Izq.
Director: Domingo Romero

CONCESIONARIO EXCLUSIVO PARA LA VENTA EN ESPAÑA Y AMÉRICA:

Sociedad General Española de Librería, Diarios, Revistas y Publicaciones, S. A. • Barbará, 16, Barcelona • Ferraz, 21, Madrid • Primo de Rivera, 20, Irún

LOS PROGRESOS DEL CINE

LA NUEVA TORRE DE BABEL

Uno de los magnates estadounidenses del cinematógrafo asegura que dentro de unos años no habrá más que películas habladas. Yo creo que es fácil conseguir sonorizar la voz y los ademanes de modo perfecto, lo que haría posible, sin grandes dificultades, la reproducción de diálogos. Estamos enterados de que, en previsión de este nuevo desarrollo de la película, todas las «estrellas» de Hollywood están recibiendo lecciones de declamación; sabemos también que en enero próximo, mil cinematógrafos poseerán aparatos especiales para la reproducción simultánea de la imagen y de la palabra. Pero ignoramos de qué lenguaje harán uso, ya que las películas recorren todo el mundo y cada pueblo tiene su idioma.

Hasta ahora, el mayor triunfo del cinematógrafo, ha consistido en su lenguaje puramente mimico, expresivo, mudo, lo que le ha valido que toda la tierra pudiera comprenderlo con sólo la traducción y adaptación de los títulos. El gesto, la trama y la finalidad, siempre dentro del margen de los sucesos de la vida, eran universalmente conocidos. Pero ¿tendrá el mismo valor de seriedad una película hablada en un lenguaje que no es el nuestro ni entendemos? La confusión que en todos los públicos causará esta nueva modalidad cinematográfica será enorme. Porque una cosa es que se adapten los ruidos de la naturaleza, y otra muy distinta el dialogar una película, cuyo asunto, muchas veces, no permite sino estupideces y banalidades. ¿Se trata con esto de confundir el cine con el teatro? Porque nada tan distante como la esencia que vivifica uno y otro arte. En el teatro es preciso la palabra, porque en ella encontramos la idea. En el cinematógrafo no vamos buscando esa idea y, por tanto, sobre la palabra.

Lo que se busca en el cine-

matógrafo por encima de todo, son acontecimientos. Y éstos los provoca la naturaleza, la pasión, el dolor, el amor o la muerte, cuya interpretación no puede ser otra más justa que la dada hasta ahora por

medio de la expresión. Cuando estos acontecimientos, que todos comprendemos y adaptamos, tengan una explicación hablada, decaerá la expresión, perdiendo vigor y será menor el interés del pú-

blico.

Algunos críticos franceses y alemanes se han dado cuenta de los grandes inconvenientes que ofrece este progreso cinematográfico. Hasta hoy se han buscado los artistas cuya fotogenia permitiera reflejar de una manera maravillosa en la pantalla una imagen atractiva; pero, desde ahora, además de fotogénicas, habrá de buscarse en ellas otra cualidad: la fonogénica. Bien sabemos—y los periodistas franceses y alemanes han hecho ya esta observación—, que hay infinidad de cantantes de voz hermosa que en el cine no han resultado; en cambio, cualquier mujer con voz de sochantre, puede ser una admirable actriz de cine con sólo ser fotogénica. Pero, aún suponiendo que todo esto puede subsanarse con grandes esfuerzos, viene después la obra, que es, en definitiva, la finalidad que se persigue. Y, lo creemos firmemente, una obra en esas condiciones ha de carecer de interés para muchos públicos; si no para todos. La palabra es para acompañar la acción natural, sentida, vivida. Si la acción es un reflejo, esa palabra será como un eco sonoro, vacío, lúgubre y muerto, y esto sólo será suficiente para estropear una cinta bien realizada. Queda otro enorme escollo por vencer: ¿es el más difícil. ¿En qué lenguaje dialogarán los artistas las películas? Careciendo de un idioma universal, esto será una torre de Babel en los mismos estudios, en los que, como se sabe, cada artista es de distinta tierra y habla diferente lenguaje. El amor, por ejemplo, se explica en todas partes de la misma manera: Un beso. Y eso todos los labios lo saben pronunciar. Pero cuando esta manifestación sea hablada ¿qué valor tendrá dentro del arte de la pantalla que es precisamente reflejar la vida a través de todas las inteligencias?

CLEMENTE CRUZADO

NUESTRA PORTADA

GRETA GARBO

ESTA maravillosa actriz, nacida en Suecia hace veintidós años, tiene, a pesar de su corta carrera y sus pocos años, una personalidad bien definida. Debutó en Stocolmo como artista de teatro, cambiando al poco tiempo el escenario por la pantalla. En América su carrera ha sido sorprendida agradablemente por un triunfo inusitado, aunque merecido. "Entre naranjos" fué la primera obra que interpretó en los estudios de Hollywood, y en esta magna obra del inmortal Blasco Ibáñez se destacó su verdadero temperamento. Ya en "El demonio y la carne" su nombre acabó de consagrarse definitivamente. A esta cinta siguió la "Tierra de todos", también del maestro Blasco, y ahora, el mundo cinematográfico espera con verdadera impaciencia su última cinta, la versión de la famosa obra de León Tolstoy "Ana Karenine". Greta Garbo no es una belleza femenina, pero tiene su rostro un misterio inexplicable, un encanto tan bello, una sugestividad tan atrayente que hacen de ella una mujer fatal.

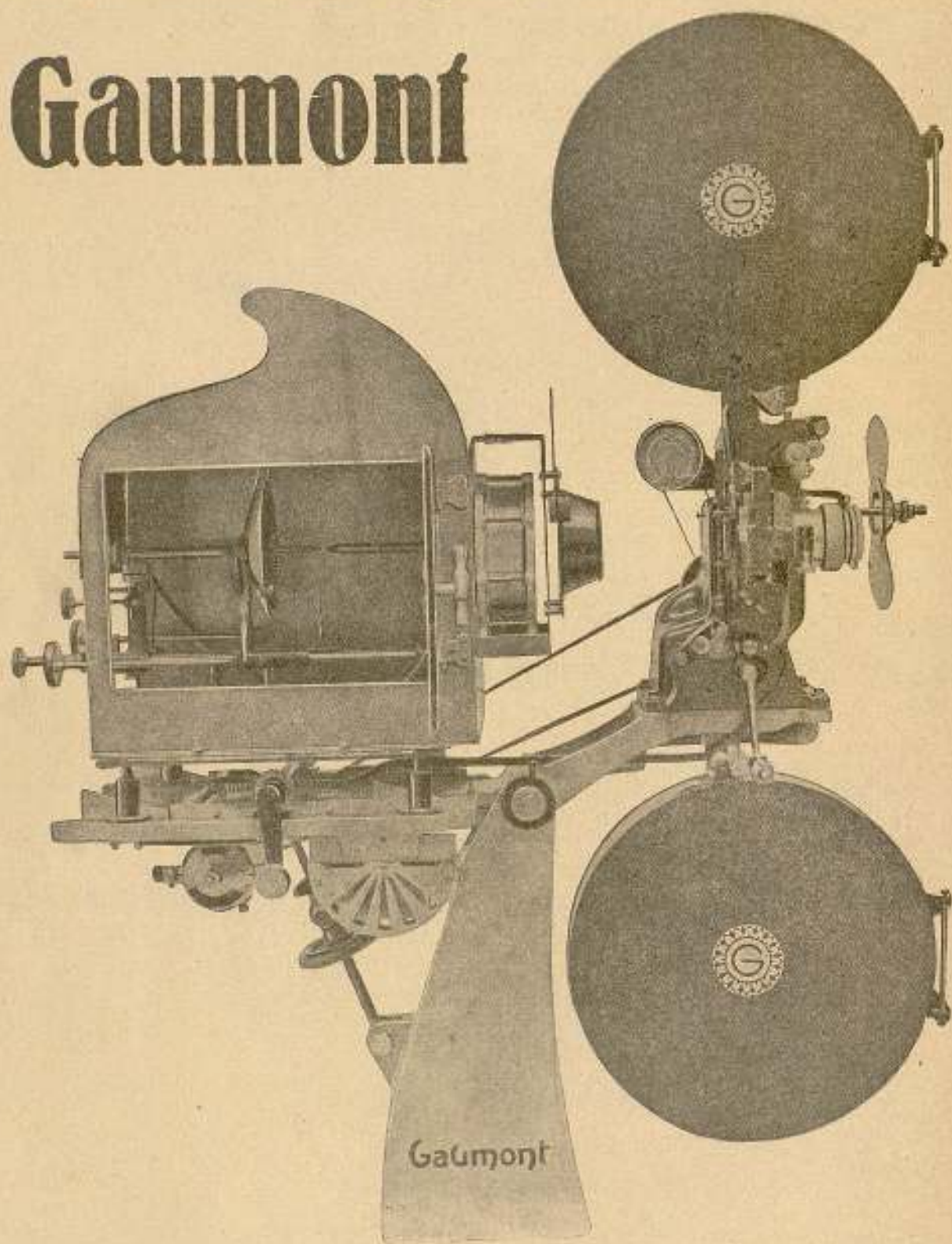
JOHN GILBERT

CON la rapidez de un Rodolfo Valentino, o de un Ramón Novarro, John Gilbert ha elevado su nombre a las alturas de la fama. El arte suyo es tan personal e inimitable, hace una tan acabada interpretación de los personajes que interpreta, se amolda a su psicología, se asimila tan precisamente su moral que sus creaciones son únicas. En Norteamérica, de donde es natural, es corriente esta difícil envergadura que se converge en hombres de temple flexible, pero vigoroso al mismo tiempo. John Gilbert posee una excepcional cultura, y es un enamorado de la literatura y el periodismo, que cultiva con fortuna. En algunos periódicos de Chicago ha publicado interesantes trabajos que demuestran la sutil inteligencia del joven actor.



La instalación superprofesional "SEG"

Gaumont



66, Paseo de Gracia, 66
BARCELONA

L. GAUMONT

Dirección telegráfica y telefónica CIBSD
Teléfono A. 2991

SUCURSALES Y DEPÓSITOS: Madrid: Arenal, 27. — Bilbao: Correo, 3. — Valencia: Granvía Marqués del Turia, 27. — Sevilla: Angostillo, 8. — Oviedo: San Francisco, 18, 1.º — Murcia: Licenciado Cascales, 9. — Málaga: Barroso, 2. — Palma de Mallorca: Santo Domingo, 32. — Canarias (Las Palmas): Pérez Galdós, 8.

PLANOS DE PARÍS

POR LOS DOMINIOS DE LA FILM FRANCESA

Con esta crónica, que nos descubre algunos secretos de la film francesa, inauguramos la serie de informaciones que nos envía desde París, nuestro querido camarada Luis Gómez Mesa.

La celebridad que acapara París, redonda, naturalmente, en su beneficio, desde el momento que, al atraer la curiosidad de las gentes, alcanza lo

de fuera, es obra exclusiva de los de casa, de los franceses, que supieron — y que saben — hacer de su capital, de su gran población el lugar predilecto del interés mundial.

Antaño — y lo mismo en el presente — con la literatura y el arte, y hogaño con el cine además, siempre alinaron a mantener a su ciudad en un ventajoso puesto de la atención universal. Y así resulta, claro es, que la más conocida capital es París. Y la más fotogénica...



La Magdeleña se hunde... Pero no os asustéis, se trata de una escena de la ficción "La destrucción de París"

que quiere: que se la visite y se la admire. Y es tal la fuerza — y también la influencia — de la fama única de su nombre, que se la propaga con el mayor gusto, y en una competencia de alabanzas enteramente desprendidas y hasta sinceras. Ahora que bien es verdad que todo ello, incluso la captación de la ayuda valiosa de los

De oídas, mejor dicho, de vista, de haberla contemplado en película, en la pantalla, ciertamente que nadie se exceptúa. ¿Cómo, por consiguiente, negarla fotogénica?

Tienen sus monumentos — Notre Dame, las Tullerías, la Ópera, el Arco del Triunfo, la Torre Eiffel, los Inválidos, el Pan-



Este gran edificio es nada menos que la "estrella" de "El fantasma de la Ópera"



He aquí a la famosa protagonista de "El Jorobado de Nuestra Señora de París"

theon, etc... —, una sugestión y una distinción, que se explica la frecuencia con que se les enfoca la cámara cinética para reflejarlos — después — en el mágico y blanco lienzo. Y es tanta la simpatía — y la debilidad — que sienten los editores de films por París, que a su lado, en lo referente a la fotogenia, las otras importantes capitales de Europa y aun de América — Londres, Berlín, Viena, Madrid, Roma, Washington, Buenos Aires... —, quedan menos que regular.

Y calentad, dada la enorme difusión del cinematógrafo, si no le es a París formidablemente provechosa esa preferencia. Como que en esta época del triunfo del



Tranquilo y sin vértigo, el héroe de la humorada "París dormido", contempla desde la torre Eiffel a la maravillosa ciudad

grabado, de la imagen, sobre la letra impresa, puede más—en general, y en cuanto a su divulgación entre el público—una película, que un libro. Y si lo dudáis, preguntádselo a los propios parisienses, sus principales experimentados.

Pero no: nada de molestias evitables. ¿Acaso no os llamáis entusiastas del cine? Pues entonces, ¿para qué salirse de sus dominios—y de su silencio—, cuando en ellos se hallan las pruebas apetecidas?

Imagináis que si se careciese de efectividad—y de finalidad—se iba a llevar a París la fabulosa cantidad de metros de celuloide que se gastan los productores franceses en loarla, en ensalzarla? De ningún modo; la causa de ese proceder es la seguridad, la confianza—para sostener el renombre de su metrópoli—en la eficacia del cosmopolitismo del cine. Y que lo consiguen. Y con excelentes cintas. Porque de lo contrario, de ser malas o simplemente medianas, les fallarían sus propósitos: que no basta con que sea París la más fotogénica capital, sino que es preciso demostrarlo. Y para esto—y para lo de antes, para elogiarla—se impresionaron las películas: «París en cinco días», «París dormido», «París...!», «La destrucción de París»... ¡y pare usted de contar!, que la relación es inacabable; eso, dejando aparte a las de títulos concretos, callejeros o de barriada, como «La Rue de la Paix», «Montmartre», «Place Pigalle», «Moulin Rouge»... y a las bulevardinas, y a las de origen literario, novelesco o teatral... En fin: y etcétera, etcétera; que no es cosa de escudriñar y repasar las abundantes listas de obras hechas en la variada urbe y en su vida multiforme. Con las cuatro citadas y destacadas primeramente, nos sobra.

Cada una corresponde a diferente peculiaridad, y, no obstante, todas son harto francesas. «París en cinco días», con la pérdida y las peripecias del turista inocentón que se entrega a una agencia de viajes, que lo mete en un autocar y vengán vueltas y vueltas por calles, avenidas y plazas, que le obligan a recorrer al trote el Museo del Louvre y el de Cluny, y la Santa Capilla, y el Palacio de Justicia... es un divertido vodevil. «París dormido», con la súbita petrificación de los habitantes de la ciudad y el desasosiego y la desorientación de los que, al descender del último piso de la Torre Eiffel se encuentran, sorprendidos, con el anómalo espectáculo, es una fina humorada. «París...!», con la historia del fracaso, material y moral, de la midinette, de la modistilla que abandona su domicilio, modesto y honrado, de las proximidades del Sacré-Coeur y a los suyos, cogida por el deslumbramiento de las artistas del music-hall, es una sentimental comedia burguesa. Y, finalmente, «La destrucción de París», con la espantosa catástrofe comenzada en Neuilly, del aniquilamiento de los edificios de la maravillosa capital—La Magdalena, la Ópera, la Torre Eiffel, el Trocadero, el Grande y el pequeño Palacio, el Ayuntamiento, la Sorbona, Nuestra Señora, San Sulpicio...—y de su desaparición total por el despecho de un loco, inventor de una máquina que esclaviza al rayo, es un melodramón del Grand-guignol.

Mas por encima de asuntos y características, el auténtico protagonista de las cuatro cintas es París, ya que en una y en otra parece—y, en realidad, así es—que está preparada, mediante oportunas y perfectas combinaciones del argumento, su exhibición completa. ¿Y por qué no celebrar su éxito en el cine y proclamarla, en regla, «estrella», si su fotogeneidad es de

las superiores, de las que desprecian, por inútil e innecesario, el maquillaje?

Y no es, sencillamente, que sus hijos y sus compatriotas se disputen su filmación—lo que pertenece de lleno a la mejor lógica—; lo extraordinario es que los yanquis, en la imposibilidad de trasladarla a Hollywood, y rendirla acatamiento, se les antoja la Ópera y Notre Dame, por ejemplo, como escenarios de dos magníficas películas—«El fantasma de la Ópera», de Gastón Leroux, y «El jorobado de Nuestra Señora de París», según Victor Hugo, respectivamente—y ni cortos ni perezosos, en vez de traer sus compañías a Europa, se ponen a construir, sin reparar en costes, sus imitaciones, a orillas del Pacífico. Y lejos de restar visitantes a París las fal-

sificaciones de quita y pon—empleadas más tarde, para no pocas cintas—, se los aumenta. Y son esas dos películas norteamericanas sus más extendidos reclamos y la consagración definitiva y oficial—por venir del emporio del cine—de su fotogeneidad. Que miren ustedes si se saldrá de lo corriente, que se la busca, que se la intenta igualar con armas idénticas a las suyas, con copias exactas de sus monumentos, y no se logra sino acrecentar los méritos del original. Lo cual significa que sólo hay en la tierra un París, y que éste, con ser muy filmable, es—por lo mismo—opuesto a suplantaciones y engaños de orden pelicularo...

L. GÓMEZ MESA

París, 1928.

(Fotos Luque)

CRÍTICA PRÁCTICA

Con estas cuartillas iniciamos una serie de artículos críticos que pondrán de relieve los mil defectos de la producción nacional, exponiendo en ellos los medios o modos de evitar aquellos defectos, haciendo un poco de arte.

Dedicamos este artículo a la obra del señor Perojo, y, por ello, hablaremos de «La condesa María» por ejemplo. En la primera escena, una fiesta goyesca en los jardines de la Condesa, el servicio de buffet no alcanza para más de media docena de personas y hay en la fiesta más de medio centenar! ¿Tan mezquina es una noble y rica dama española? En esa misma fiesta quemán fogos artificiales, según nos dicen, pero nosotros lo negamos porque presentan los fogos completamente separados de la escena, sobre un fondo negro, y al presentar por intervalos al público que presencia la cremación, nada observamos; el señor Perojo llegó a tan alto grado de perfeccionamiento, no en vano visitó repetidas veces los estudios extranjeros, que logra incluso anular las leyes físicas según las cuales las personas y cosas situadas ante algo que se quema, unos fogos artificiales, por ejemplo, recibirán la luz por ellos proyectada. He aquí con qué facilidad se hubiera hecho bien: un plano de la gente iluminada con luz fija; plano de los fogos apagados, que empiezan a arder; plano de la gente iluminada intermitentemente; plano de los fogos quemándose, etcétera.

La guerra: un desfile interminable de soldados; ese mismo desfile pudo hacerse menos pesado con haberlo tomado de varios modos, como desde la alia, fundido con el mismo alejándose, fundido con él avanzando y perdiéndose por primer término. Después, mientras la infantería hace fuego, vemos dos, cuatro, seis veces extremidades de caballos en desentrenado galope; este es el único alarde de técnica moderna del señor Perojo, y no le pudo salir peor, ya que eso no expresa absolutamente nada.

Dice que un cañón enemigo causa grandes estragos en nuestras tropas, y él mismo, el señor Perojo, pone gran empeño en mostrarnos que los disparos de ese cañón dan invariablemente en tierra. Como, a pesar de todo, tienen creído que el cañón diezma nuestras filas, allá van a apoderarse de él; ¿quienes

van?, diez o doce soldados ¡sin armas! y no sólo esto, pues el oficial que les manda, al recibir la orden, se quita el cinturón con la pistola y lo arroja lejos. Muy bonito, señor Perojo; ¿quiere usted decirnos qué hubiera hecho esos soldados en el caso inevitable de que el enemigo les hiciera frente? Si avanzaban morirían infaliblemente, irremisiblemente; si huían perecerían de igual modo, y esa maniobra tan inocente usted se la atribuye a un jefe del ejército español.

Después nos comunica el señor Perojo que perecieron todos los de la expedición; esto si merece un aplauso; es una observación magnífica de la realidad.

Para el tiempo y vemos al oficial muerto, prisionero; ¿prisionero o muerto? No, es que el muerto está vivo. ¿Por qué se obstina el señor Perojo en hacer tantos absurdos? Dehule de la choxa en que está el prisionero, cuida de colocar a tres moros sentados y después nos presenta la lucha que el oficial, para evadirse, sostiene con su guardián; la lucha es prolongada y además empieza a arder la choxa; concluye la lucha venciendo el oficial español y huye; un buen director moderno haría exactamente lo mismo que el señor Perojo para decirnos, sin palabras, que el moro que luchó con el español era mudo, ya que de lo contrario hubiera gritado, y que los tres que estaban delante de la choxa eran sordos y ciegos, puesto que de no ser así hubieran oído el ruido de la lucha o visto el humo y el resplandor del fuego.

Llega al fin el oficial a su casa, después de haber anunciado a la condesa, su madre, que marchaba a reunirse con ella. Nosotros seguimos rotundamente que una madre que lo lloraba por muerto a su unigénito, sea o no española, noble o plebeya, pobre o rico, no pondría a contribución su cariño, su alegría y su ingenio para agasajarle al saber que vive.

¿Estos son los conocimientos de Psicología, de Física, de las tácticas militares, del señor Perojo como director genial que es? Pues nosotros los preferimos ignorantes y con sentido común.

No podemos apuntar al señor Perojo ni un solo acierto técnico o de observación, y nos preguntamos: ¿para qué marcha al extranjero a editar sus películas si las faltas que comete se pueden cometer aquí por mucho menos dinero? Como ve el lector, en las producciones del tantas veces encomiado señor Perojo, no se trata de discutir apreciaciones, puntos de mira, modalidades o matices; se trata únicamente de combatir absurdos. Deseamos que en un estudio de Hollywood, cuando se procedía a la filmación de una escena desarrollada en las calles de París, un muchacho hizo la observación de que los cocheros parisenses no fumaban cigarrillos sino en pipa, y que esto le valió ser nombrado *regisseur*; el señor Perojo, que aún no sabe que en las nobles casas españolas es costumbre que los criados anuncien las visitas y que el *chauffeur* abre la portezuela del coche y saluda al subir o bajar de él sus amos, no se vería nunca, con toda seguridad, en el caso referido. En Hollywood no serviría para *regisseur* y entre nosotros es un director genial. ¡Así anda nuestra pobre cinematografía!...

MANUEL LOIS. — LANDELINO WENZEL

DEPILATORIO HURACÁN

(MARCA REGISTRADA)

Los pelos y vellos supérfluos desaparecerán radicalmente usando una sola vez

No mancha, ni irrita

Prueba un frasco y se convencerá que es el Rey de los Depilatorios

De venta en todas las buenas perfumerías

ECOS DE HOLLYWOOD :

ANÉCDOTAS - NOTICIAS Y CHISMORREOS DE LOS ESTUDIOS

NOTAS DE LOS ANGELES

El maremagnum de un estudio

Cielo nublado y amagos de lluvia en el aire. Días raros de julio en California. En varios coches cerrados las estrellas de una famosa compañía son trasladadas a los escenarios. Colleen Moore, tan traviesa como graciosa, no le importa la lluvia; lleva un ajustado traje de baño. Le hoy anda de uno en otro lado sin soltar el megáfono. Alan Hale se dirige a los estudios con un sombrerito que le cubre apenas la corona de su enorme cabeza. Richard Barthelme está cómodamente sentado hablando con un visitante. Marion Nixon se encuentra en una tela tan capriosa que se transparentan las formas de la hermosa bellaca esbelta, y entre escena y escena, escribe largas cartas... Eugenio Pallette, de americana azul y pantalón a rayas, anda

a saltos, como los monjes, por no arrugar el terno flamante. Rosa Diane, la pícarosa frirola, anda danzando bailes franceses, y los músicos de la orquesta olvidan la solfa por mirar los encantos de la perversa mujer. Billie Dove, la artista que tiene la nariz más bonita, saluda a un grupo de diplomáticos suizos, y lo hace bien. Los suizos hablan con alabanzas de su gentil paisana.

El director Alexander Korda de paseo en un elevador que lo lleva al mastil más alto de un barco de guerra... Paul Lukas en el puente, anteojo en mano, buscando a un «venenoso» imaginario... Donald Reed apuesta una carrera a pie con un «soldado francés»... Milton Sills y Thelma Todd hablando con Eddie Gli-

ne, quien los dirige en «Hard Rock»... La avalancha del último momento para alistarse para la escena... Dorothy Mackail y Jack Mulhall se precipitan al tren, de viaje para San Francisco en busca de escenarios. El director William A. Seiter, con el manuscrito bajo el brazo, con rumbo al mismo sitio. Charley Murray de regreso del Este con nuevo repertorio de cuentos. George Fitzmaurice con rumbo a Nueva York, después de terminar «The Barkers». Alice White haciendo el décimo viaje hoy al guardarropas. Se le están arreglando veintidós trajes para «Show Girls». Soldadas francesas de 1918 mezcladas con marineros franceses de 1800... El sol rompe las nubes, vuelve el buen tiempo de California y el viaje va tocando a su fin.

El «balalaika» es un instrumento musical de cuerdas. Esto lo aprendió Colleen Moore durante la filmación de su última cinta «Oh, Kay», en la que se usa uno de estos raros instrumentos. Y a propósito, el «balalaika» lo tocan los zurdos y es un instrumento ruso.

El mundo del cine aguarda ansiosamente cierta noticia. Elinor Glyn ha terminado su primer argumento para la pantalla, y todos están interesados en saber cuál de las estrellas verá su nombre enlazado al de esta notable escritora en la dramatización de su obra. El título de la nueva película será «Tiger Skin».

Diez y seis peritos en el manejo de la espada fueron contratados para enseñar a los dos mil «marineros» empleados por el director Frank Lloyd en «The Divine Lady», cinta de Corinne Griffith, los ardides de la lucha. Los marineros representan las fuerzas francesas e inglesas en la Batalla de Trafalgar, reproducida fielmente en la estupenda cinta.

La compañía que está produciendo «Hard Rock», bajo la dirección de Eddie Glivne, partirá de los estudios Burbank esta semana, encabezada por Milton Sills, para Truckee (California), en donde se hará la mayor parte de la cinta.

TERMINARÁ esta cinta a las cuatro de la mañana y empezará a trabajar en otra a las siete del mismo día fue el atrevido programa de Charles Delaney. La segunda cinta es «Show Girls», con Alice White, en la que tiene el papel de galán joven.

NADA es capaz de matar a un cosaco. George Hill, que dirigió a John Gilbert en «Los cosacos», se interesa mucho por los robustos hijos de Rusia que tomaron parte en esta cinta y no regresaron

a Europa. El general Theodore Lodjensky, antiguo jefe cosaco, resultó herido hace poco en la explosión e incendio de su restaurante en Hollywood, e Hill preguntó a Alexander

INSTRUMENTO ELÉCTRICO

HUPFELD



exclusivo para CINES

EMPRESARIOS:

pedid catálogo y condiciones del mismo a

J. MOTA

Exposición y venta: **ANCHA, 46 Barcelona**

Tolhoff, el arquitecto ruso de los estudios de la Metro, cómo se sentía en compatriota.

—He oído decir que está seriamente herido — dijo Hill.

—Oh, no! No mucho — replicó Tolhoff—. Yo he visto al general. Está muy bueno. Lo único que tiene es el cráneo fracturado. Eso le ocasiona una fuerte jaqueca, naturalmente; pero, por lo demás, está muy bueno.

LARRY KENT ha comenzado la construcción de un yate de 60 pies; este es el cuarto y también el buque más grande que ha construido el popular actor. Kent es el marino más entusiasta del cine.

TOM GERAGHTY está preparando la adaptación y el libreto de «Synthetic Sin», la próxima cinta de Colleen Moore. Miss Moore actualmente está trabajando en «Oh, Kay», basada en la comedia musical. «Synthetic Sin» es la versión para la pantalla de la pieza teatral de Federic y Fanny Halton.

CHESTER CONKLIN acaba de renovar su contrato con la Paramount por un periodo de tiempo indefinido. Según informes dignos de crédito, este es el centésimo contrato que Conklin firma desde que, niño aún, ingresó en la escena hablada, en la que cosechó muchos aplausos. Chester Conklin ha sido actor, clown de circo y cineasta. En 1914 abandonó definitivamente el teatro para dedicarse en cuerpo y alma a la cinematografía.

DOROTHY ARZNER comenzó a trabajar con la Paramount hará unos siete años en calidad de simple copista. Más tarde dedicó sus actividades al laboratorio, fué ayudante de director y últimamente fué elevada a la categoría de director, el puesto más alto a que un artista puede aspirar.

VELYN BRENT, intérprete del principal papel femenino de «La ley del campo», «De hombre a hombre» y otras películas, ha salido de Hollywood para Nueva York con objeto de asistir al estreno de su última producción. A su regreso a Hollywood Miss Brent inaugurará su casa de verano en la playa de Santa Mónica.

FLORENCE BARTON, directora de elenco en los estudios de la Metro-Goldwyn-Mayer, es dada a la psicología. Dos jóvenes esbeltos y elegantes fueron a solicitar trabajo alegando que estaban sin un centavo. «Muy bien — dijo miss Barton —; no tenemos trabajo en el cine, pero necesitamos mozos de labor para la construcción de un nuevo escenario. ¿Les convendría esta ocupación?» Los muchachos escaparon como alma que lleva el diablo.

Miss Barton admitió después que había realmente trabajado en el cine a estos jóvenes, pero que ella quería primero comprobar la veracidad de su aserción.

DESPUÉS de haber demorado su viaje lo suficiente para presenciar la filmación de las primeras escenas de su historia «Show Girls», J. P. McEvoy ha partido de Hollywood para Nueva York. «Show Girls» está siendo filmada por Alfred Santell para la First National Pictures, con Alice White en el papel principal.



Esta deliciosa mano enguantada pertenece a una famosa y gentil estrella de los estudios americanos

¿A qué famosa "estrella" de la pantalla americana pertenece este guante?

UNA de las mujeres más famosas y admiradas del mundo, ha despojado de una de sus manos — manos elocuentes en la pantalla, manos bellas, blancas y perfumadas — el fino guante que la cubría para ofrecérselo, como recuerdo de inestimable valor, a aquel de los lectores o lectora de POPULAR FILM que acierte el nombre de la donante.

POPULAR FILM recibe agradecido y orgulloso el guante de la linda estrella americana, y abre una encuesta entre sus lectores de España bajo las siguientes condiciones:

Cada lector o lectora escribirá un nombre — el que crea que corresponde a la dueña del guante — en el Boletín de votación que publicaremos en cada número de nuestra revista, hasta rematar la encuesta, cuyo plazo terminará, indefectiblemente, el día 27 de SEPTIEMBRE próximo.

Cada lector puede enviar cuantos cupones quiera, siempre que escriba un solo nombre en cada uno de ellos, y enviarlos bajo sobre abierto con esta dirección:

PARA LA ENCUESTA
SR. DIRECTOR DE POPULAR FILM
PARIS, 134 BARCELONA

Se concederán tres premios, repartidos: el primero, o sea el GUANTE DE LA ESTRELLA DE CINE que ha tenido el gusto de regalarlo a nuestros lectores, se sorteará entre todos los que hayan acertado el nombre de la dueña del guante; el segundo, consistente en un precioso estuche de esmeralda, sorteándose entre los mismos lectores que habiendo acertado, no hayan tenido la suerte de que les corresponda el primero; y el tercero, que será un bonito onzeto de oro, también por sorteo entre el resto de los lectores que hayan acertado el nombre de la estrella, sin alcanzar ninguno de los otros premios.

Estos tres premios irán acompañados de una hermosa fotografía dedicada por la artista propietaria del guante. Además, éste irá también rubricado al dorso de puño y letra de la donante.

Inmediatamente después de cerrada la encuesta que, lo repetimos, no tendrá aplazamiento, se procederá a los sorteos y publicaremos el nombre de la estrella dueña del guante y el de los tres vencedores de la encuesta, los cuales podrán recoger en seguida sus correspondientes regalos, mediante la identificación de su personalidad.

Si alguno de los ganadores residiese fuera de Barcelona, se le remitirá su regalo a la dirección que haya escrito en el Boletín de votación.

BOLETIN DE VOTACIÓN PARA LA ENCUESTA

¿A qué famosa estrella de la pantalla americana pertenece este guante?

Nombre de la estrella.....

Nombre del remitente de este Boletín.....

Calle..... N.º.....

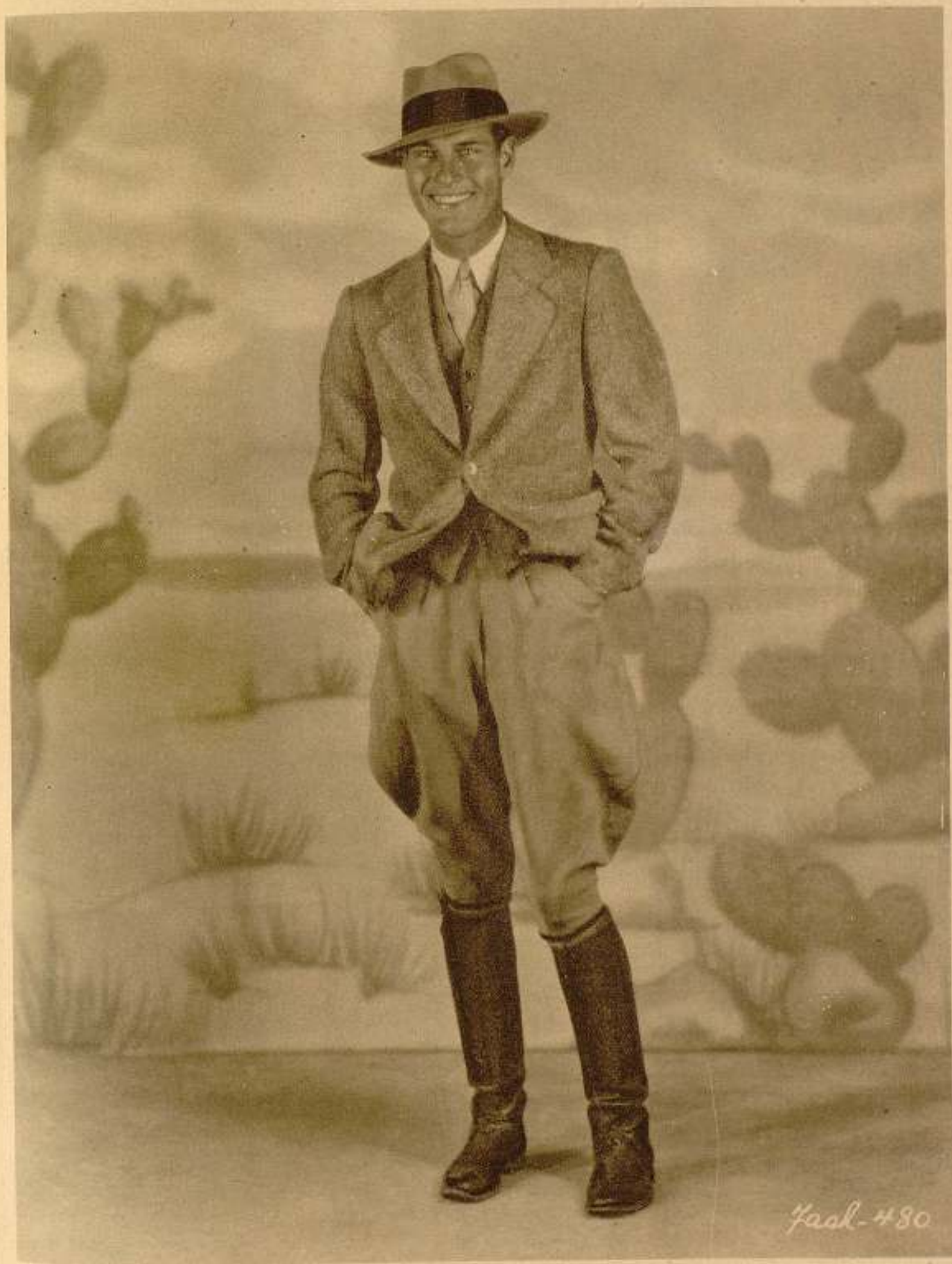
Población.....

Provincia.....



La mano señorial oculta en el guante parece preguntar a qué bella artista pertenecen una y otro. ¿Lo sabes tú, lector?

Museo fotográfico de "Popular Film"



RICHARD ARLEN

El gran actor de la Paramount, protagonista
de "Alas"

La gran industria moderna

La estadística de la industria cinematográfica está todavía comenzándose. No obstante, se pueden establecer en la actualidad algunas cifras significativas y reveladoras de la importancia económica del comercio de las imágenes.

El número de salas de cinematógrafo asciende en el mundo entero a ciento veinte millones ciento treinta mil, de las cuales 25.000 están en los Estados Unidos, 4.500 en Francia (comprendiendo 1.500 patronatos y 500 salas circunvecinales), 4.400 en Alemania (con 1.688.000 plazas), 4.000 en Inglaterra, 8.000 en Rusia, etc. En los cinematógrafos franceses hay de once a doce mil personas empleadas.

El capital invertido en la industria cinematográfica mundial oscila, desde hace dos o tres años, entre tres o cuatro mil millones de dólares.

En los Estados Unidos la industria del cinematógrafo corresponde al tercer lugar, con 1.500 millones de dólares, después de la industria de las conservas con 2.000 millones de dólares y la del automóvil con 1.700 millones.

Luego siguen Alemania, Inglaterra, Francia e Italia. Se valoran en Francia en unos 1.500 millones de francos los capitales invertidos en las salas de explotación del cinematógrafo, y en 500 millones de francos los capitales invertidos en la explotación de empresas de proyección y producción de películas. La cifra de negocios anual realizada en Francia alcanza: para los directores de salas cinematográficas a 800 millones, y para los productores, editores y agentes a 1.500 millones. Sobre estas cifras el Estado, los Municipios y la Beneficencia Pública se atribuyen alrededor de 337 millones.

Las sociedades editoras francesas dan vida a 1.000 maquinistas, 4.200 figurantes y 1.600 artistas. Los artistas y los figurantes se reparten de 15 a 20 millones de francos en salarios. Si estas cifras son exactas, resulta que para la mayoría de los colaboradores del ci-

nematógrafo francés la profesión de figurante o de artista no puede ser más que una profesión sin rendimiento, más aún si se tiene en cuenta que un gran número de vedettes extraen de esta suma un diezmo de importancia.

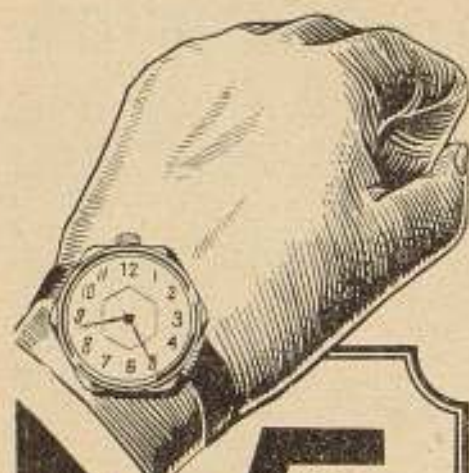
A título de comparación indicamos que más de 30.000 figurantes viven en Hollywood del cinematógrafo, así como 750 artistas de relieve. Estos últimos ganan en su conjunto alrededor de 800.000 dólares por semana, y trabajan 35 semanas aproximadamente cada año, lo que representa para las Sociedades un presupuesto de 28 millones de dólares, alcanzando la cuarta parte de los beneficios de las películas americanas. Sobre estos 750 artistas, hay 1.000 «stars» que cobran de 2.000 a 20.000 dólares por semana (incluyendo el porcentaje sobre la venta de las películas). Los honorarios semanales de los 100 «stars» elevan en conjunto a 450.000 dólares.

Francia produce actualmente de 60 a 70 películas anuales. En 1927 se ha producido 67 películas, las cuales han absorbido 80 millones de francos. Por otra parte, Francia importa de 600 a 750 películas americanas, de 40 a 50 películas alemanas, etc.

Es muy difícil tasar con precisión la influencia del cine para establecer un balance de pagos, porque los beneficios de las compañías cinematográficas depende infinitamente menos de la venta de películas impresas que de la cobranza percibida por el alquiler de las mismas, o sea de las exportaciones invisibles.

He aquí, con arreglo a un memorándum oficial publicado por el ministro de Comercio de los Estados Unidos, en qué medida la industria cinematográfica ha contribuido, después de 1924, a mejorar la balanza de los pagos en este país.

Recordemos, a título de comparación, que el año 1925 los Estados Unidos cerraron su balance de pagos con un déficit de 500 millones de dólares. Por consiguiente podemos observar que los ingresos del cinematógrafo — alrededor de 1.800 millones de francos — constituyen para este país una base muy apreciable, y que Charlie Chaplin y Mary Pickford son dos maravillosos activos para su nación.



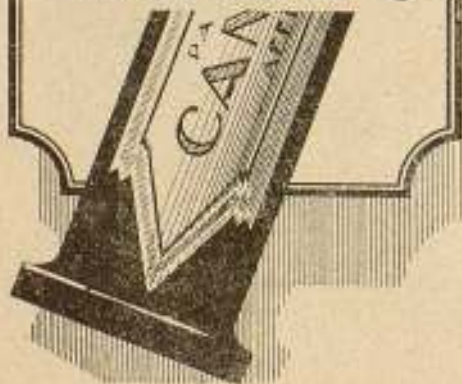
5 MINUTOS

por la mañana,
cuando el
tiempo apremia,
le bastarán
para afeitarse
si usa

la



PASTA CANIGÓ



Por su sabor exquisito y grato al paladar, nada encontrará mejor que las

Salas Litínicas Dalmau.

¡QUÉ TONTA!, DIRÁN ALGUNAS

Y no ha querido casarse

¿Princesa del archipiélago de los mares del Sur, con una dote de dos millones de dólares en perlas, o actriz del cine en Hollywood?

Raquel Torres, la más reciente sensación mexicana de la pantalla, se vió en el caso de resolver este dilema durante su permanencia en la isla de Papiti, cuando se filmaban las escenas de «White Shadows in the South Seas», en que esta artista desempeñaba por primera vez un rol en el drama mudo.

A fuer de heroína en el drama tropical, miss Torres permaneció seis meses en las islas, adaptándose a la manera de vivir de los tahitianos y familiarizándose con sus costumbres y aun con su idioma.

«La princesa blanca», la llamaban los aborígenes, y muchos jefes y tribus de la comarca organizaron fiestas y ceremonias en su honor. Miss Torres saboreaba complacida el exotismo de aquellos festivales y se encantaba con el esplendor de las coloridas vestiduras y ornamentos que los naturales fabricaban para ella.

La víspera de la salida del barco en que la compañía debía regresar a sus lares, miss Torres experimentó, sin embargo, la emoción más intensa de todo el viaje.

Un venerable jefe, Mehevi, que había representado uno de los papeles aborígenes en la película, se presentó en la rústica cabaña de la joven artista en la playa, acompañado de varios de sus vasallos, que acarreaban grandes cofres de cunchas, hierbas, ornamentos y amuletos.

Inclinándose humildemente ante ella, le su-

plió que fuera su esposa y abandonar la carrera del cine para convertirse en princesa de la tribu, en madrastra de sus diez y nueve hijos y en soberana consorte de una vasta isla.

«A fuer de dote le ofreció sus derechos y los depósitos de perlas que posee en la isla, evaluados en dos millones de dólares!»

Miss Torres no vaciló un segundo.

Manifestó al exótico galán que estaba bajo contrato y no podía separarse de la compañía. Raquel Torres es natural de Hermosillo (Méjico), y sigue las huellas de Ramón Navarro, Dolores del Río y Lupe Vélez, quienes son también oriundos de la República mexicana.

ESTAFETA

Juan García. — Adeje (Tenerife).

Los versos que le recibí
y que mandado me he,
ahora los tengo delimité,
pronto los tendrá usted.

P. Gómez. — Madrid. — Si, señor, lemas leído el 20 título a que usted hace referencia, y aunque al señor Hoyos y Vinent no le falta razón, tampoco, en verdad, le sobra. Sobre el pensamiento escribiré cuatro o cinco cosas. Dándole y quitándole la razón, claro es.

Si. D. Antonio Bertra. — Palmonar (Murcia). — En concreto no puedo contestar a usted sobre las preguntas de su carta. Hace falta conocerlas personalmente y en sus aptitudes. Escríbame dándome más datos y le contestaré contándole más detalles. No importa que sea extranjera. Puede usar si quiere falsa postal o miss «Pompadour». Eso nada tiene que ver con lo otro. En la foto están... estupendas.

Foto del Jovencito. — Segovia. — Si la memoria es tan buena con dos veces con esta foto que me muestra el envío de dibujos. Y otras tantas las que le contestaré dirigiéndole que aquí se admita todo y se publica aquello que merece ser publicado. Quizá dentro de poco haya esta revista un concurso de ese género que podrá ser útil.

COSAS DE CINE

Estelle Taylor, de "taquimeca" a estrella

Sólo hace pocos años, la joven que acredi-
tilló sus méritos artísticos en su repre-
sentación de Miriam en «Los Diez
Mandamientos» trabajaba penosamente en la
escuela comercial con la esperanza de domi-
nar la dactilografía y la taquigrafía, aunque
no fuera esa su ambición en la vida, que
siempre había sido dedicarse al teatro.

Y he aquí cómo la oportunidad le abrió la
puerta a sus ambiciones.

Habiéndole recetado el médico cambio de
aire y ocupación para vencer la extenuación
nerviosa a que había llegado por exceso de
trabajo, Estelle comenzó a hablar, con timi-
dez al principio y luego más temerariamente,
de las condiciones restauradoras que tendría
un curso de elocución y arte dramático.

Estelle era gran amante de los niños, y en
ese vieron sus padres la solución del proble-
ma. La enviaron a una academia teatral de
Nueva York, y cuando hubiera completado el
curso, traspasaría sus conocimientos a los hi-
jos de los vecinos. Así, pues, partió Estelle.

Pero cuando hubo concluido los cursos
anunció su intención de trabajar en el teatro,
si lo conseguía, en vez de volver a su hogar y
a la pequeña escuela que sus padres le ha-
bían proyectado. Naturalmente contrariados,
sus padres le avisaron que no la ayudarían en
ningún sentido y hasta le suspendieron la
pensión que regularmente le habían remitido
hasta entonces. Esperaban así hacerle ver la
razón; pero Estelle había previsto que suce-
dería algo por el estilo y había ahorrado di-
nero, resuelta a probar fortuna.

Tempo podía tardar mucho para buscar
trabajo, pues aun las mejor previstas cuentas
de banco no duran para siempre. Se trataba
de una carrera de resistencia entre Estelle y
el dinero que la quedaba.

La primera contrata fué como de pequeña
compesina en una revista titulada «Come en
Charlie». Sólo se representó seis semanas;
pero Estelle gozó cada minuto de esos días de
ardua labor. La encantaba su trabajo y esta-
ba resuelta a seguir en él; pero aun para
aquellos que tienen mucha práctica es difícil
obtener contratas, y ya estaba Estelle para
quedarse sin dinero cuando alguien le sugirió
el cinematógrafo, y comenzó la jira por los
estudios.

En ellos tropezó con muchos desengaños
antes de conseguir demostrar al mundo cómo
trabajaba ante la cámara fotográfica. Sólo
después de seis semanas de cansadoras visitas
a los estudios consiguió que le dieran una
prueba en la pantalla, y aunque esa prueba
fué buena, tuvo que esperar aún oportuni-
dad de que se presentara en alguna obra una
parte que ella pudiera llenar y confiar en la
suerte de que el director del reparto la re-
cordase.

Su iniciación en el cinematógrafo fué como
«reemplazante de una estrella», y estuvo en
ese puesto durante un año; pero le sirvió de
mucho, pues apareciendo tan a menudo como
«doble», se tiene oportunidad de llegar a ha-
cerse conocer de los directores de reparto y
otros directores. Tuvo luego la suerte de ad-
quirir su primer papel verdadero como pri-
mera dama en dos películas en las que George
Walsh era protagonista. A esas dos películas
siguieron contratos para otras más, que seña-
laron el nuevo rumbo de su carrera.

No es tan sólo la belleza de Estelle Taylor
lo que le ha dado éxito en el teatro mudo.
La vida y expresión de su rostro son impul-
sados por sus fugaces luces de emoción y los
rápidos cambios de lo ligero a lo grave, de lo
grave a lo ligero. Es el temperamento de la
joven en sí misma lo que produce los efectos
que han hecho en tan poco tiempo que el
nombre de Estelle Taylor sea bien conocido
en la pantalla.

Hace ya tiempo que Estelle ha convencido
a sus padres de que ha hecho una buena elec-
ción de carrera. Freuenta el cinematógrafo
y afirma que la mejor forma de perfeccionar-

se en el arte del teatro mudo es observar el
trabajo de las buenas actrices.

«Recomendaría el estudio de Pauline Fre-
derick — dice — por sus maravillosas y ági-
les expresiones faciales, y el de Norma Tal-
madge por su gran facilidad de adaptación
a diversa índole de caracteres.

Luego se casó con Jack Dempsey, en aquel
entonces campeón mundial de boxeo de to-
dos los pesos y viviendo una luna de miel
inacabable.

Al esbo de un tiempo Estelle fué colocada
a la altura de estrellas no sólo por su traba-
jo inmejorable, sino también por la fama que
su casamiento la dió.

Cuando su marido, Jack Dempsey, perdió
el campeonato mundial, Estelle dijo a los
periodistas:

«Estoy más satisfecha de lo que ustedes
creen, porque mi marido haya perdido el cam-

peonato, pues ahora sólo yo seré su ambición
y las horas felices se sucederán indefinida-
mente.»

Pero a Jack no le plació la idea de resig-
narse a una vida casera y de nuevo volvió a
reconquistar de la gloria, que le fué también
adversa.

Entre las obras que Estelle ha interpretado
últimamente, la más famosa es, sin duda,
«Don Juane», con John Barrymore como pro-
tagonista. Allí Estelle dió rienda suelta a sus
grandes facultades y el trabajo resultó acaba-
do y perfecto.

Ahora Estelle nada hace para la pantalla,
su único trabajo lo tiene en su alegre morada
de Hollywood, donde Jack comparte con ella
los días de felicidad y recogimiento que todos
los grandes artistas y favoritos del público
han de gozar, pues de lo contrario la vida
agitada de los triunfos da al traste con la más
privilegiada naturaleza.

Y así pasa ahora su vida la taquimeca, la
«extradoble», la artista famosa y la mujer de
un ex campeón del mundo: en la más franca
cordialidad y modestia.

DOUGLAS TALBERG

LA TRISTEZA DE LOS TRIUNFADORES

La amargura de Charlot

CHARLIE CHAPLIN y Tomás Burke fueron
compañeros de colegio en Inglaterra y
de nuevo se encontraron durante el
último viaje de Chaplin a su país natal. Bur-
ke, que tan maravillosamente ha descubierto
los húmedos suburbios de Londres, se llevó
a Chaplin a dar un paseo a media noche por
los alrededores de la ciudad en la que Cha-
plin, su hermano Syd y su madre, viuda, tan
duramente habían batallado años antes con-
tra la pobreza. Escribiendo sobre estos pa-
seos, Burke dice:

«A los dos de la madrugada nos hallábamos
en una avenida de St. George, y Chaplin me
hablaba de su amarga juventud, de su sole-
dad y de sus luchas y de su asombroso triun-
fo. Siempre, desde los días en que abandonó
Londres, tenía en su imaginación una idea
imprecisa y loca, un sueño de su vuelta triun-
fante como la de Dick Whittington a la ciu-
dad cuyas piedras fueron en un tiempo tan
frías e inhospitalarias, porque hasta el tem-
peramento más frío, el menos sensible a to-
das las pasiones humanas, no puede librarse
de exclamar en un momento dado: ¡Día ven-
drá en que hablaréis de mí!

Como todos los hombres que han nacido
desprovistos de los placeres y comodidades de

la vida, Charlie no puede olvidar esos años,
y aún ahora que ha podido volver como soñaba,
no se siente satisfecho.

Es grato llegar al momento en que las bur-
las cesan y el mérito es reconocido cálida-
mente, pero siempre un resto de amargura
enturbian su dulzura. Chaplin sabe, cómo
todos los que por su propio esfuerzo se han
labrado una posición, que todos los que ahora
le saludan y le adulan, antes no le hubieran
concedido ni el honor de una mirada.»

Burke continúa narrando el gran deseo de
las señoras y caballeros en entretener al fa-
moso comediante cinematográfico Charles
Chaplin, pero al gran novelista inglés le pa-
rece que el tributo del populacho, el de la
chiquillería de la calle, es el gran y verdadero
triunfo de Charles Chaplin como hombre y
como comediante. Burke lo describe de este
modo: «Por dos veces durante nuestro paseo
— una en Mile End Road y otra en Hoxton —
fué reconocido, siendo rodeado por los tran-
snochadores. Esto era sincero, no el afán del
hulero en agasajar al huésped recién llega-
do, sino una espontánea explosión de afecto.
Chaplin ha trabajado en el corazón de las per-
sonas sencillas y ellas le aman. Charlie es una
figura cinematográfica que les atrae porque
representa todas las ambiciones frustradas y
los esfuerzos vanos para lograr cosas mejores.

«Mientras observaba como la frágil y ele-
gante figura se debatía entre la imponente
demostración de entusiasmo, en tanto que las
voces de hombres y mujeres, apagadas por la
emoción, daban una afectuosa bienvenida a
«nuestro Charlie», yo me sentía hondamente
emocionado. Ningún primer ministro podía
haber encendido en esta forma los sentimien-
tos de la multitud. Ningún príncipe de la casa
de Windsor pudiera haber promovido esta
ola de grata alegría. Habría tenido la muchedumbre
y el ruido, pero no la rica savia del
afecto. Un príncipe es sólo un espectáculo,
un símbolo de nacionalidad, pero esto era un
amigo conocido, uno de ellos y como tal lo
trataron. Esto no era mero instinto de popu-
lacho. Cada miembro de la multitud deseaba
privadamente tocarle y darle las gracias por
haber alegrado sus horas. Y podían hacerlo
sin reserva de ninguna clase, porque ellos no
pudieron ayudarlo en sus años de lucha por-
que no tenían ningún poder.

«No intento explicar porqué este hombre
entre todos los «cómicos» del teatro y del cí-
nema ha impresionado tanto los corazones
hasta el extremo de levantar un entusiasmo
tan frenético. Es superior a mis fuerzas. Sólo
puedo envidiar al hombre que ha conseguido
esto.»

APOPLEJÍA (feridura)

PARÁLISIS

Se evita y cura con el
antiguo remedio vegetal

ANTIAPOPLETICO BERDAGUER



Con su uso desaparecen
rápidamente los síntomas:
bostezos, dolores de
cabeza, rumba; vómitos,
falta de tacto y memoria,
dificultad al hablar, zambidos
en los oídos, sueño fre-
cuente, sofocaciones, etcé-
tera; la sangre se depura y
su circulación es perfecta,
lo cual evita el ataque. Lo-
grará restablecerse quien
lo hayá sufrido.

¡Millares de curaciones!
Idoneidad
de toda imitación!

EN FARMACIAS, CENTROS DE
ESPECÍFICOS Y DROGUERÍAS

Prospectos gratis al
LABORATORIO DE J. GONZÁLEZ NÚÑEZ
Calle Sepúlveda, 172, prol. :-: BARCELONA



x 39

Las selecciones GAUMONT "DIAMANTE AZUL"

presentan a CLAIRE DE LOREZ y GEORGE CHARLIA
en

"El vuelo hacia la muerte"

El argumento de esta cinta, basada en un episodio de la gran guerra, hace que esta película sea el film de aviación más sensacional del mundo.



Interesantes aspectos del cinema y el casamiento

El cinema, como arte, es el pariente más próximo del teatro y, por consiguiente, nada más natural que siga su mismo camino, especialmente en cuanto a costumbres. Uno de los aspectos más interesantes de esa línea, es el que concierne a los matrimonios. Por regla general, los más conspicuos actores de la escena no son dignos herederos de antecesores directos que obtuvieron en ese campo, durante generaciones enteras, los aplausos del público.

En los países de adelantado desenvolvimiento teatral, donde la profesión es de una actividad intensa, como en los Estados Unidos, es muy corriente encontrar en los camerinos cunas con sonrientes bebés, que duermen,

Es un verdadero placer entre las personas de paladar delicado refrescar con
Sales Litínicas Dalmau.

mientras sus padres representan en escena sus respectivos papeles. Nadie diría que en el fondo de aquellas cunas de artistas se alimenta un sentimiento sublime y constante, que es un tierno pensamiento para aquellos pequeños seres, incapaces todavía de comprender que se están criando en un teatro; nadie diría que bajo la máscara de la tragedia, del drama o de la comedia, impera una expresión más fuerte en aquellos artistas que tan convencidamente desempeñan los papeles de la vida en todo cuanto de bello, tierno, mudo o condenable pueda tener.

Y en los cortos intervalos de su trabajo,



Depilatorio BOB

Suprime el vello suave y rápidamente

Ptas. 3, el estuche

Establecimientos DALMAU OLIVERES, S. A.
Plaza Universidad, 8; Ronda de San Antonio, 1; Paseo de Gracia, 132
y Perfumerías

con qué ansiedad corren aquellos padres a balancear las cunas o estimular la gracia de una angelical sonrisa, que es para ellos la más íntima alegría, que es un mundo de esperanzas que les hacen no desmayar en el mismo torbellino de desilusiones que imperan en la vida teatral, la más engañosa, tal vez, de las profesiones artísticas! De este modo viven los primeros años de su vida los hijos de los artistas, respirando el mismo ambiente de sus padres, siguiendo sus mismos pasos y convirtiéndose en un producto del mismo medio.

Y así debe ser finalmente el arte. Pobre arte aquel que estuviese únicamente bajo la dependencia de lo improvisado o las contingencias de capacidades que no tuviesen un alma, que no lo sintiesen como parte de sí mismos, como algo de su propia sangre!

El cinema, arte nuevo, joven todavía, usando ahora su primera falda larga (o para seguir la moda, su primera saya corta) está demostrando elocuentemente que es también un arte que requiere las ventajas del nacimiento. Ya es frecuente el casamiento entre astros de la escena muda; directores se casan con estrellas; estrellas se unen por los sagrados lazos de Himeneo, con autores cinematográficos, y todo esto constituye un considerable alargamiento de la ya vasta familia que impera en la pantalla.

De esa manera se va formando, naturalmente, una generación de artistas con el mismo ideal, operando en igual sentido y estimulándose recíprocamente con los provechos de una experiencia que les es común.

Rex Ingram, por ejemplo, el gran director de la Metro-Goldwyn-Mayer, está casado con su estrella favorita: Alice Terry. Ambos realizaron con reconocida habilidad trabajos como «Los cuatro Jinetes del Apocalipsis», con el malogrado Valentino, y más recientemente, «Mare Nostrum» y «El Mago» y, por último, «El Jardín de Adán», que muy pronto será exhibido.

King Vidor, el celebrado director a quien debemos «El gran desfile» y «El caballero de los amores», es el esposo feliz de Eleanor

Boardman, la encantadora estrella que aparece en «El caballero de los amores» y en «El sargento Malacara».

El director John S. Robertson, cuyo trabajo en «Annie Laurie» es una joya de la cinematografía y que también es autor de «El capitán Salvación», está casado con Josefina Lovett, inspirada escritora que adaptó al cine «Annie Laurie», «Romance» y «Buttons».

Fred Niblo, director afamado, que trahó a la pantalla «Ben Hur», está casado con Eud Bennett, y el director Robert Z. Leonard, autor de «Little Journey», es el esposo de Gertrude Olmsted.

Los queridos artistas Lew Cody y Mabel Normand, y Claire Windsor y Bert Lyell, son otros ejemplos de uniones felices. Otra cosa no podría decirse de la pareja Douglas Fairbanks y Mary Pickford, siendo digna de notarse la presencia en la escena muda de Douglas Fairbanks, junior, digno retoño de tan afamados y venturosos artistas.

Francis X. Bushman, que con tanta gallar-

¿Quiere usted conservar la salud? Beba en todas las comidas el agua mezclada con Sales Litínicas Dalmau.

día se presenta en «Ben Hur», en el papel de Mesala, es el padre de Virginia Bushman, casada con Jack Conway, uno de los prominentes directores de la Metro-Goldwyn-Mayer. Otro hijo de Bushman, llamado como él, aparece ventajosamente en la película «Brown of Harvard», de la Metro-Goldwyn-Mayer.

Hijos de artistas cinematográficos existen en buen número que han heredado las inclinaciones y el talento de sus padres, y que saben ya la carrera natural que han de seguir; y ante hechos tan elocuentes no será de admirar que dentro de breve tiempo, cuando un director tenga que escoger entre varios pretendientes, les pregunte: «Sus padres ¿sus abuelos, ¿fueron artistas cinematográficos?». La contestación, naturalmente, no admite subterfugios; pero ha de aparecer mucho «extra» capaz de soslayar el caso llevado a respuesta preparada: «Sí, mi padre era amigo de un tío del sastre que estaba casado con la sobrina de una criada de Gloria Swanson».

Evocación

¿Dónde estás, dueño mío?
el dueño que engendraron
mis sueños de mujer.
¿Dónde estás que no llegas?
¿Llegarás cuando el frío
de cruel desengaño
me prive de poder te comprender?

Es hora de encontrarnos:
la antorcha de la vida
luce para el amor.
¿Dónde estás que no llegas?
¿Llegarás cuando ya no esté encendida,
cuando no haya caricias en mis manos,
cuando no haya en mis labios una flor?

Las flores de mi vida,
hoj tan lozanas,
se pueden marchitar.
¿Dónde estás que no llegas?
No esperes a mañana,
mi alma está vendida
de esperarte y soñar.

No tardes, dueño mío:
hay sombras que turbando mi razón,
sonetiéndome están a falsos jugos.
¿Dónde estás que no llegas?
Yo no quiero otros brazos que los tuyos,
a ti solo se rinde mi albedrío,
sin ti es pequeño el mundo para mi corazón.

C. F. M.

Carteles de cine

Manufactura general
de impresos
Litografía

Reproducciones de arte
Catálogos :: Cromos
Facturas :: Papel de
cartas :: Tarjetas y demás
trabajos comerciales

R. FOLCH

Teléfono 674 G.
Villarreal, 223 - Paris, 130
BARCELONA

MASCARILLAS DEL FILM

CORINNE GRIFFITH

CORINNE GRIFFITH nació en Texarkana, Texas, siendo sus padres John y Amboline Griffin, cambiando la artista este nombre por Griffith cuando ingresó en la cinematografía. El padre de miss Griffith ha trabajado durante muchos años en negocios ferroviarios, y ahora tiene a su cargo el Territorio de Texas Pacific Railroad. Mrs. Griffin es de New England.

Durante la niñez de Corinne, los Griffin se trasladaron a Santa Mónica, Cal., donde residieron por algún tiempo, volviendo los padres a Texarkana, ingresando Corinne en el convento del Sagrado Corazón, de Nueva Orleans. Por instigación de sus compañeras se presentó al concurso de belleza del Muries de Carnaval, obteniendo el primer premio. Miss Griffith no tenía idea ninguna de trabajar en el film, y al salir del convento ingresó en la Universidad de Texas, donde estaba estudiando cuando la Vitagraph Company le ofreció un contrato para filmar papeles sin importancia.

Después de haber interpretado tres en los films de la Vitagraph, Corinne fué elevada a estrella por sus propios méritos. Su primera película, hecha en 1918, fué «¿De qué es digna su reputación?», haciendo durante los cinco años que trabajó veinte películas, entre ellas «El mercado de la marmaración», «Fibra moral», «La isla de las esposas», «El pago recibido», «El sacrificio de una virgen» y «La única huella».

En 1925 Samuel Goldwyn contrató a miss

Griffith como estrella de «Seis días», de Eleanor Glyn; luego hizo la versión cinematográfica de la novela de Robert W. Chambers, «La ley común». Su película inicial para la First National Pictures fué «El bucy negro», de Gertrude Atherton, en la que Conway Tearle interpretaba el principal papel masculino, a la que siguieron «Las esposas solitarias», «Los giros del matrimonio», «Orgullo», «Clasificadas», «Mademoiselle modiste», «En su reino», «Lady Ermine» y «Tres heras».

En febrero de 1927 miss Griffith anunció que sería productora independiente de sus propios films para consignarlos por medio de los Artistas Asociados, siendo el primero que hizo bajo estas condiciones «El jardín del Edén», comedia dramática adaptada por Every Haywood de la obra alemana de Rudolph Gestricher. El argumento presenta un paralelo entre el lugar de origen de la humanidad y la vida moderna de París y Monte Carlo, creyendo miss Griffith que la caracterización de Toni Le Brun, mariposa parisina, le ofrece una de las mejores oportunidades de interpretación de su carrera artística.

Corinne es una entusiasta «wachswoman», una admiradora del golf y una excelente amazona. Después de la muerte de Thomas H. Ince, compró su yate de ochenta y seis pies, «The Edress», cambiándole el nombre por el de «The Wanderlust». Miss Griffith posee también una jauría de perros de larga genealogía. La artista divide su tiempo entre Nueva York y Hollywood, donde tiene una casa.

papel de protagonista el mismo «Roberto Constantino». También se afirma que esta película la dirigirá el pintor valenciano Luis Usabal, que reside en Hollywood, donde ha dirigido una cinta para la Fox y otra para la Metro.

En el reparto figuran, en primer término, la bella actriz española Luisita Rodrigo y la «estrella» cinematográfica de Costa Rica, Josefina Alvarado.

POR LOS ESTUDIOS

LON CHANEY, el famoso artista de las mil caras, es un hombre que vive identificado con el cinema. En sus mismas horas de placer se dedica a operar una máquina cinematográfica, tomando escenas y aspectos diversos, con los cuales analiza después los efectos técnicos que tanto le interesan. No es de admirar, pues, que Lon Chaney sea un maestro en su arte. Ni un solo detalle se le escapa.

La fiebre de economías que parece amenazar a las diversas compañías cinematográficas, ha encontrado a la Metro-Goldwyn dispuesta a no alterar la ascendencia de los salarios que rigen en sus estudios.

Se harán economías, naturalmente, pero no en ese capítulo de sus gastos. Los artistas y demás personas ocupadas en la producción de una película, deben merecer una remuneración a la altura de los méritos que siempre han mostrado en todos sus empeños.

ACABA de firmar largo contrato con la Metro el distinguido director Hobart Henley, cuyos trabajos han revelado su gran habilidad. Entre otras de sus producciones se destacan «His Secretary», «A Certain Young Man» y «Tillie the Toller».

NOTICIAS DE MADRID

LA MUJER, EL TORERO Y EL TONO», la novela de Alberto Insúa, va a ser llevada a la pantalla por una empresa hispanoalemana. Los interiores serán rodados en la Phoenix Film y los exteriores se tomarán en las posesiones andaluzas de Murube. De protagonista actuará el «estrella» Pepe Mora, y el sexo contrario estará representado por dos chicas alemanas.

Todo esto nos lo cuenta nuestro querido compañero Antonio Gascón. Y celebraremos que ese proyecto tenga un poco más importancia que las dos chicas alemanas.

LA admirada Marina Torres creará, por fin, el papel de «Agustina de Aragón».

POR nuestro amigo y compañero, Antonio Gascón, redactor de «La Pantalla», se está procediendo a la confección de un Anuario de cine, que promete ser una acabada obra de ilustración cinematográfica.

PARA filmar la nueva producción española «Patio andaluz», ha sido contratado el malador de novillos Baltasar Tato, uno de los que mayores triunfos han obtenido en

las plazas españolas durante la temporada.

Con Baltasar Tato actuarán ante la cámara Carmen Vianco y La Romerito, las dos figuras femeninas más destacadas de la cinematografía nacional, que en «Patio andaluz» trabajarán juntas por primera vez.

VALENTÍN PARRA, el admirado artista, nos escribe desde Sternberger, donde se halla filmando unos exteriores marítimos de «Corazones sin rumbo».

YA tiene título la película que dirigirá Ricardo Marín, y en la que actuarán como primeras figuras La Romerito, San Germán y Ordoña. La cinta se titulará «Dorothea, o la princesa Micón-Miconas».

Ya se han firmado los contratos de los artistas, quienes en breve saldrán para París a hacer los interiores.

Pruebas

HACE unos días, en el salón del Real Cinema de esta corte, fué pasada en prueba la película que el coronel de Artillería, señor Acosta, ha editado, basada en el trabajo de táctica que ejercitan los guardias de Seguridad.

Al acto asistió el ministro de la Gobernación, señor Martínez Anido.

La película, rodada por los operadores del estudio «España-Film», es una exhibición de cuantos trabajos integran la preparación técnica del Cuerpo de Seguridad.

«El lobo»

HA marchado a Cartagena el notable actor Adolfo Bermúdez para tomar parte en la película que, basada en la novela de Dicenta «El lobo», está impresionando Juanito Vandel y Joaquineto Dicenta.

La película de Pepe Mora

EL ilustre escritor Alberto Insúa escribe actualmente una novela inspirada en la vida azarosa e inquieta del torero Pepe Mora, y actualmente el actor cinematográfico «Roberto Constantino».

Se asegura que la adaptación cinematográfica de este libro comenzará a rodarse en el mes de octubre próximo, encargándose del

UN AIR EMBAUVE

RIGAUD

16, Rue de la Paix,

PARIS

ERUPCIONES DE LOS NIÑOS
DESAPARECEN RÁPIDAMENTE CON EL
DEPURATIVO INFANTIL Y PASTA PUDOSA
CABALLERO

SARNA (ROÑA)
CÚRASE EN 10 MINUTOS CON
Sulfureto CABALLERO

Venta en Centros Especiales, Farmacias y Droguerías y a
J. Caballero Roig - Isidoro 710 - Barcelona

"PEPE-HILLO", PELÍCULA GOYESCA

(De nuestra Redacción de Madrid)

Con un poco de retraso vienen estas películas goyescas, cuando ha llegado ya el momento de renovada devoción por la fecha gloriosa; pero si nunca es tarde, cuando la dicha es buena, bien venidas estas películas que mueven a fervor por nuestras grandes figuras de la historia nacional, que contribuyen al de-

todo elogio. En la estimulativa iniciativa de nuestros industriales cinematográficos no desdora, antes bien, ilustra y consolida el afán de que sus producciones salgan por encima del límite que marca la frontera nacional. El señor Buch va encaminando sus cintas a este fin, y fuerza es confesar-

mezquindad y tacañería. Sus cintas, al decir de algunos, han adolecido de pobreza de medios. Sin que nos guíe otra aspiración que la de estimular a nuestra industria, queremos hacer constar hoy, que primeramente el señor Buch es el editor que más películas lleva hechas en España y, por consecuencia, es el director que más



Blanca Rodríguez y Ángel Alcaraz

seoso conocimiento de nuestra ascendencia, y que, por lo menos, hacen sentir de vez en cuando el hálito imperecedero de nuestra honra racial.

El señor Buch es un fiel cultivador de nuestra historia; esto ya es de aplaudirle, aunque no se logre siempre el intento de tratarla con todo el respeto merecido. Pero, además, al señor Buch animan ciertos sentimientos de ambición patriótica, dignos de

lo, en algunas ocasiones lo ha logrado. En la bibliografía de su industria que el señor Buch posee, ya existen multitud de ejemplares de periódicos sudamericanos, en donde se habla de sus producciones.

Pero el señor Buch ha sido combatido por algunos sectores de la cinematografía nacional. Se le ha imputado el pecado de

trabajo ha proporcionado a los elementos interesados. Esto ya es un detalle para que merezca el respeto de quienes han comido a su sombra.

Pero oyendo al señor Buch en una conversación con nosotros hace unos días, surge una nueva razón en su descargo. El negocio de las películas, y especialmente de las nacionales, es única y exclusivamente para las empresas cinematográficas. De



Un baile de candil



Merle Cahallé en una salida de la Plaza de Toros

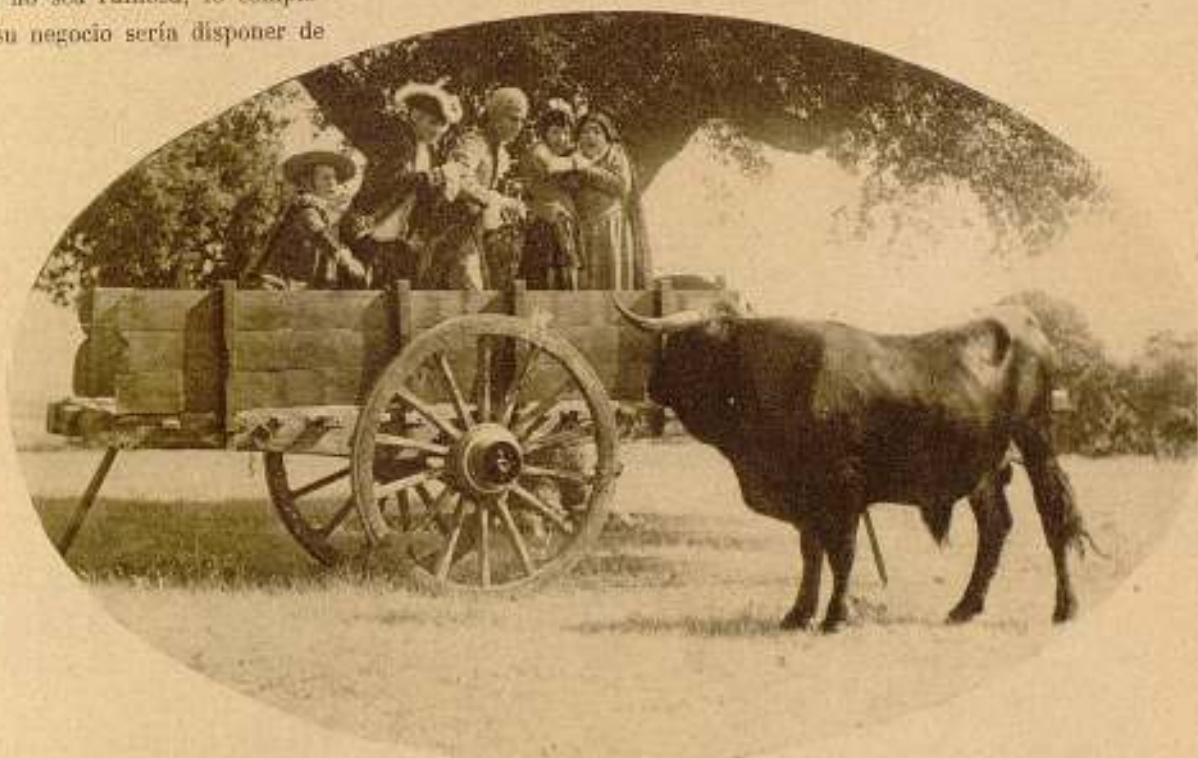
esto pudieranse citar numerosos ejemplos. Película ha habido que mientras difícilmente ha logrado amortizar a sus capitalistas el desembolso realizado, ha rendido a cierta empresa cinematográfica beneficios de un 500 por 100.

No hay derecho que abone este abuso, y contra los distribuidores, así como contra las empresas cinematográficas deben ir las campañas de saneamiento moral. Al señor Buch le disculpa en cierto modo esta avaricia de las empresas de ciertos pecados de mezquindad en sus cintas. —¿Cómo voy a interesar un gran capital en mis producciones, si tarde y difícil puedo recuperarlo con los contratos de exhibición? — alega.

En efecto; estamos con el señor Buch en estos momentos; para que la industria cinematográfica no sea ruinosa, lo complementario de su negocio sería disponer de



Los intérpretes de "Pepe-Hillo": la Sra. Monterreal y el Sr. Crisbol



Una escena de las más emocionantes de la película

locales de exhibición para redondearlo. En las ciudades americanas hay empresas que sostienen sus salones con la producción que



Un precioso interior de la película

la industria aneja a él, o mejor dicho, identificada con él, por ser una y la misma, le produce. En España todo el negocio industrial está a merced de cuatro empresarios de cine ambiciosos. Siendo, como son, los empresarios de cine los que menos exponen, son los que más probabilidades de ganancia tienen.

Esto no debe ser; el señor Buch tiene razón. Y mientras que no se levante el gran edificio económico y ampliamente industrial que debe existir en España, no hay derecho a que se le impute el pecado de tacañería a quien hace, si no lo que puede, lo que debe, en vista de las circunstancias distribuidoras y arrendatarias del cine en España.

El PEQUEÑO REPÓRTER

Este número ha sido visado por la censura

O R B I G R A M A S

América

Hace cosa de un año, la gentil Clarita Bow, recibía contadísimas cartas de los aficionados al «cine». Después del estreno de «Ellis» en los distintos países del mundo, Clarita recibe unas 20.000 cartas de admiradores todos los meses. Indudablemente se debe a esto el hecho de que Clara Bow se haya convertido de la noche a la mañana en una gran aficionada a la filatelia, figurando en su nutrida colección ejemplares de sellos de todos los países del mundo.

Rusia

A bordo del «Krasino», buque rompehielos ruso, se halla el operador del Sow-Kino, Blawstein, que ha impresionado los más interesantes detalles del salvamento de los naufragos del dirigible «Italia».

Francia

Después de haber hecho algunas escenas de la Bolsa en París, Marcel L'Herbier continúa en el estudio Natan la realización de «El dinero», de Zola.

Brigitte Helm, la «vedette» de «Metrópolis», ha llegado a París contratada por él, acompañada de Alfred Abel, también contratado.

—Se dice que la intérprete designada para el film de Baroneselli «La mujer y el pelele» no estará libre hasta septiembre. Pero Baroneselli, hombre activo si los hay, no quiere esperar esa fecha y va a comenzar inmediatamente... otra película, adaptación de la novela de Pierre Louys, «La mujer del vecino».

—Se confirma que el señor de Venturo va a presentar próximamente en París el film «Don Quijote», realizado por los famosos artistas Karl Scheerstron y Hénald Madsen. Ig-

noramos cómo saldrá el mucho más famoso aún hidalgo manchego de esta aventura nueva, que no habla previsto Cervantes ni siquiera Avellaneda, su miserable imitador.

—La compañía de «La maravillosa vida de Juana de Arco» ha terminado la realización de las grandes batallas bajo los muros de Carcasona. Todavía un mes de trabajo en el castillo de Pierrefons y el histórico film será terminado y expuesto al juicio público.

—La sociedad americana que acaba de presentar «El hombre que ríe», de Victor Hugo, realizado por Paul Leni, ha previsto dos finales distintos para el film más comercial. Los invitados a diversas sesiones corporativas le están también a emitir su voto.

¿Debe aprobarse tal proceder?

Parece incontestable que la personalidad de Victor Hugo hace que cualquier modificación

Alemania

La Hugo Engel Film, de Viena, está terminando su película «Orden de matrimonio». Seguidamente llevará a la pantalla otra obra titulada «El duque Juan».

—La Ufa acaba de contratar a dos artistas de fama mundial para sus producciones de la temporada próxima. Se trata de Ivan Mozhukine, que filmará la película «Aventuras», y Lil Dagover, que, bajo la dirección de Pommer, filmará «Rapsodia húngara».

—Lupu Pick, el famoso director alemán que dirigió la película sin título «La noche de San Silvestre», se halla en la actualidad en Londres dirigiendo la nueva película de la Terre «Una noche en Londres», cuya protagonista es Lilian Harvey.

—La British International Pictures (Bip) está negociando con la Pola Negri para firmar un contrato según el cual esta estrella irá a Londres para filmar diversas películas para esta marca.

—Ha llegado a Berlín el director ruso Nicolai Larin. Dos casas berlinesas se disputan el honor de confiar la dirección de sus películas al inteligente muchacho ruso. ¿Cuándo ocurrirá lo mismo con un director español que se proponga conquistar al país de Fritz Lang?

—Cserepy, el conocido productor de la conocida película histórica alemana, tiene grandes proyectos y anuncia varias películas que darán que hablar. Una de ellas se titulará «El peligro amarillo o una visión del año 2000». Además producirá «Attila» y «Gas», dos películas que costarán millones. Y por último, nos informan que la Cserepy-Film producirá, bajo la dirección de Karl Wilhelm, una película titulada «El rey de los gitanos».

CONSERVE la hermosura del cabello, usando el legítimo

RHUM QUINQUINA
Vda. Crusellas e hijos

Firma azul

Uda Crusellas e hijos

En todas las mejores droguerías y perfumerías

temporada 1928/29

3 MARCAS
1 todo
PROGRAMA

Príncipe Films

Sociedad Limitada

Aldamar, 7 y 9

SAN SEBASTIÁN

DARÁ a conocer las películas, que por sus artistas, lujosa presentación e interesante argumento serán solicitadas por todas las Empresas.

Cataluña, Aragón y Baleares
Aragón, 249
BARCELONA

Sensualidad

(Fox-trot)

Maestro E. Hugo

FOX

f

FIN.

RI

Para suscripciones deben dirigirse a la
Librería Francesa
Rambla del Centro, 8 y 10 - Barcelona

de Catalunya

El tercer Congreso español de la Paramount

Los días 28 y 29 del pasado Julio celebró la Casa Paramount Films, S. A., su Congreso anual, revistiendo este acontecimiento toda la solemnidad acostumbrada. Para asistir a él llegaron los jefes y empleados de las Subcentrales que dicha importante casa de películas tiene en Madrid, Bilbao, Valencia, Sevilla,

Lisboa y La Coruña, señores Vidal Batet, Diego, Saisó, Reyes, Bori, Aparicio, Bustamante, Hernández y Alberola.

Dió comienzo el Congreso con una sesión celebrada en el Hotel Ritz el día 28, a las diez de la mañana, y en la cual desarrollaron temas de interés los señores Vidal Gomis (presidente del Comité organizador),

M. J. Messeri, director gerente de la casa Paramount Films, S. A., en España y Portugal; Soriano, gerente de la subcentral de Barcelona; Reyes, Morales, Ponedel (por el Coliseum); Smith, Blanco y Vidal Gomis, quien cerró la sesión con elocuentes palabras de bienvenida a los forasteros, y de esperanza en el futuro de la organización paramountista.

En la noche del mismo día tuvo lugar en el Hotel Ritz un espléndido banquete,



La presidencia del banquete celebrada en el Ritz con motivo del Congreso Paramount

(Foto Art Badasa)



Grupo de congresistas Paramount y de representantes de la Prensa cinematográfica de Barcelona en el jardín del Hotel Ritz

(Foto Art Badasa)

■ ARGUMENTOS DE PELÍCULAS ■

AMA Y APRENDE

PELÍCULA PARAMOUNT
Protagonistas:
Esther Rabton y Lane Chandler

al cual asistieron, además de los jefes de la central de Barcelona, señores M. J. Messeri, Vidal Gomis, Smith, Ponedel, Soriano, Reyes, Blanco, etc., de los empleados de Barcelona y congresistas forasteros, un buen número de invitados y una nutrida representación de la prensa, entre la cual recordamos al señor Freixas Sauri, director de «Arte y Cinematografía» y decano del periodismo cinematográfico; señor Riba de Pedro, de «La Vanguardia»; señor Gallart, de «La Veu de Catalunya»; señor Ventura, de «La Nau»; señor Bernal Durán, de «El Noticiero Universal»; señores Brotons, de «El Día Gráfico» y «La Noche»; señor Pagés, de «La Publicitat»; señor Lasplazas, del «Diario de Barcelona»; señor Molino, de «El Diluvio»; señor Jené, del «Boletín de Información Cinematográfica»; señor Lafuente, de «El Cine»; señor Esteve, de «POPULAR FILM»; señor Malet, de «La Hoja Oficial»; señor Trias, del «Correo Catalán»; Sr. Terradellas, de «El Progreso»; señor Navarro, de «La Gaceta de Cataluña»; señor Durban, de «Mediterráneo»; señor Galés, de «El Liberal»; y redactores de otros periódicos. En representación del bello sexo, que adornaba la fiesta con su presencia, destacaban, por su hermosura y elegancia, las señoras de Ponedel y de Soriano y señoritas María Luz Morales, Emili Amat, Pilarín Azcona, Tules Miguel, Juanita Acero, Pilar Cid, América G. Zabala, Celia Acedo, Ernestina García, Mercedes Corominas, Carmen Laguna, María Silvestre y Pilar Font. Por motivos de salud no pudo asistir la bella esposa del Director gerente de la Paramount, señor Messeri, siéndole enviada, a propuesta del señor Vidal Gomis, una cesta de flores formada por los espléndidos ramos que adornaban la mesa.

Al descorcharse el champán, el señor M. J. Messeri se levantó para decir en breves y sencillas palabras, que el ser él un hombre de negocios — un *business man* — y no un orador, le dispensaba de dirigir ningún discurso a sus invitados, si bien deseaba que lo hiciera el señor don José Vidal Gomis, levantando su copa por el Presidente de la Organización, señor Adolph Zukor, por todos los asistentes al Congreso Paramount Español en Barcelona, y especialmente por la prensa barcelonesa, que tan constante y asiduamente labora en pro de la buena cinematografía. El señor Vidal Gomis, con elocuentísimas frases, resumió el objeto del Congreso y dió las gracias a todos, haciendo graciosas alusiones que fueron acogidas con risas y aplausos; y expresándose en términos de gran cordialidad, y demostrando una vez más que es un excelente orador como buen cineasta.

Hablaron también el señor Freixas Sauri, director de «Arte y Cinematografía», quien tuvo cordiales palabras de elogio para la Marea Paramount, recordando que fué la primera casa americana que mostró en la pantalla a una gran artista europea — Sarah Bernhardt —, y relatando muy oportunamente cómo al decirle un amigo suyo que «Alas» era una gran película, y él le había contestado sencillamente: «Amigo mío, «Alas» es una película Paramount». El señor Molino, de «El Diluvio», brindó también por la prosperidad de la Paramount.

Y la hermosa fiesta terminó con un espléndido baile en los jardines del Hotel Ritz, quedando satisfechísimos todos los concurrentes.

El día 29, domingo, tuvieron lugar varios actos exclusivamente dedicados a los congresistas, entre ellos la proyección de «Alas» en el Coliseum.

«**Q**UEDA asimismo convenido que Nancy, la hija de los cónyuges a que este pacto de separación se refiere, vivirá durante seis meses del año con su madre y los otros seis con su padre hasta que contraiga matrimonio.»

Así rezaba, en su cláusula principal, el pacto de separación conyugal que los esposos Blake estaban a punto de llevar ante un notario público para que lo legalizase con su sello y firma.

Un estornudo providencial vino a cortar la disputa que hacía rato sostenían los esposos Blake por si la permanencia de su hija Nancy al lado del padre debía ser de tres o de seis meses como éste pretendía.

— Otra vez este maldito romadizo! — dijo mister Blake, sacudiéndose el pañudo a la boca en espera de otro estornudo.

— Me parece que te equivocas, Roberto — replicó ella —. Todos los años coges romadizo el día quince de agosto y no estamos más que a doce.

— ¡Habrás visto! ¿Acaso no puedo coger romadizo cuando a mí me dé la gana?

— Si yo no tuviese que cuidarte, me tendrías muy sin cuidado que fuese el doce o el veinticuatro — dijo la esposa amoscada.

— No pases cuidado, que esta vez no tendrás que molestarle en cuidarme así me muera.

Una voz fresca, juvenil y alegre interrumpió de improviso este enojoso diálogo. Era la voz de Nancy, la bellísima hija de los esposos Blake, que entre bromas y veras increpaba a sus padres por no haberse acordado de ir a la estación a esperarla.

El semblante hosco de sus padres indicó a la inteligente muchacha, que acababa de terminar su educación en un famoso colegio lejos de la metrópoli, que entre ellos ocurría una grave desavenencia.

— Por Dios, papá! ¿Por qué me recibís con esta cara de tan pocos amigos?

— Lo siento, hija, pero lo he hecho por tu madre... Seré más feliz si yo me voy a vivir al club...

— He pensado que tu padre sería más feliz viviendo en el club que en casa conmigo.

— ¡Esto es imposible, papá! ¿Yo no quiero que os separéis? — dijo Nancy, en tanto que mister Blake añadía:

— Me parece que para volverse atrás ya es demasiado tarde.

Nancy no era, ciertamente, corta de vista para que no echase de ver en seguida que para impedir la separación de sus padres se imponía un remedio heroico.

Asesorada por la sirvienta más antigua de la casa, que en desavenencias conyugales era más versada que un cura en decir misa, Nancy se lanzó a la calle a casa de dificultades, pues, como le dijo la sirvienta, éstas eran las que invariablemente unían con lazos indisolubles a los matrimonios que andaban sueltos. Así, casado la buena doncella le preguntó a Nancy: «¿Qué estás buscando, niña?» Esta le replicó muy decidida: «¿Dificultades!»

Por fortuna para Nancy sucedió que a pocos pasos de su casa los partidarios de la ley y el orden celebraban un mitin electoral para presentar la candidatura de Antonio Cowles, el joven e integérrimo juez, como rezaban los carteles, para reelegirlo en su importante y responsable cargo.

Apechó Nancy del automóvil que gallardamente conducía, y mezclándose con bravura entre el grupo de los que ovando al orador estaban, escuchó que dos individuos, al parecer rivales políticos de aquél, proyectaban algo terrible contra el joven y no mal parecido juez, que estaba en el uso de la palabra.

— Si no metemos al juez Cowles en un lío antes de las elecciones, nos derrotará con la mayor facilidad pasado mañana.

— Habrá que moverse ligero, pues no faltan más que dos días para las elecciones.

Y tan ligero se movió Nancy, que al día siguiente, gracias a un accidente premeditado de automóvil ocurrido la víspera, poco des-

pues de terminado el mitin a que antes nos hemos referido, la intrépida joven se encontraba ante el juez Cowles, víctima de aquel accidente, acusada de tres gravísimos delitos: exceso de velocidad, resistencia a un agente de la autoridad y por violar todas las ordenanzas de tráfico habidas y por haber. Pero el juez, digno émulo de aquellos otros jueces austeros y rectos que allí en Atenas no se atrevieron a condenar a la célebre amante de Praxíteles cegados por su hermosura, no sólo absolvió a la bella Friné americana, sino que se prendó de ella, cosa a la cual no creemos que llegasen aquellos santos varones atenienses. Mas como Nancy se mantenía firme en su propósito de retrasar todo lo posible el ataque de romadizo crónico de su padre, apenas se vió libre, volvió a entrar en la sala del tribunal y echando mano al revólver de un guardia, lo disparó repetidamente al aire, causando, como es justo, la natural conmoción y el consiguiente escándalo.

— ¡Diez dólares de multa! — gritó con una benévola sonrisa el juez Cowles.

— El mínimo castigo que la ley impone por este delito son diez días de prisión correccional — corrigió el acusador de oficio, quien por lo visto lo tomaba muy en serio, y Nancy fué conducida a la cárcel en donde tuvo tiempo sobrado para madurar su proyecto de impedir la separación de sus padres y de evitar que el juez Cowles fuese víctima de los malos manejos de sus rivales políticos.

Pocas horas después, ya en la cárcel, mientras Nancy se hallaba entregada a sus meditaciones, oyó tan inusitado pulque en la celda contigua que le hizo aguzar el oído.

— Esta noche se dejará usted sorprender en la habitación del juez Cowles en el hotel donde vive... Y mañana los periódicos darán cuenta del escándalo con toda clase de pelos y señales — decía una voz masculina.

— ¿Qué negligéce desea usted que me ponga para comprometer al juez Cowles? — preguntaba otra voz femenina.

— El más provocativo que usted tenga — respondió la voz primera.

No le fué preciso a Nancy seguir escuchando para comprenderlo todo.

Aprovechando un descuido de su carcelera, Nancy se escapó de la prisión, y a toda prisa se dirigió al hotel en donde el juez Cowles se alojaba. Valiéndose de una habilísima estratagema, Nancy logró colarse en la habitación de aquél antes que la mujer que sus enemigos políticos habían comprado a peso de oro para comprometerle.

La sorpresa del juez Cowles al encontrar en su habitación, a la salida del baño, a aquella hermosa mujer, no es para describir.

— ¿Cómo es posible que sea usted tan hermosa y al mismo tiempo tan mala? — preguntó a la doncella el sorprendido juez.

— Una mujer quiere introducirse en su habitación para comprometerlo, y yo he venido aquí a impedirlo! — replicó Nancy.

— Le agradezco que haya venido aquí a prevenirme, pero ¿no comprende que arriesgó la vida al escapar de la cárcel?

— Si me hubiesen matado después de prevenirme, no me habría importado.

En aquellos instantes hicieron su aparición los padres de la que creían prisionera, y el remedio fué la inesperada presentación de Nancy a su padre, que hizo al juez en estos términos:

— Lo que usted me pide, caballero, es imposible... Su hija es mi prisionera... La he condenado a cadena perpetua... en mis brazos.

Un oportunísimo estornudo sacó a mister Blake de su asombro.

— Ya está aquí el romadizo! — exclamó, entusiasmada, la esposa... Voy a la farmacia a comprar un inhalador.

— No, no te vayas, bien mío... Quiero tenerte siempre a mi lado — le dijo el marido.

Mientras tanto, en la calle, los vendedores de periódicos pregonaban la doble victoria del juez Cowles en la electoral contienda y en las lides tempestuosas del amor.

¡He aquí una buena noticia verdaderamente!

Mr. Miles, famoso crítico americano, escribe, desde Los Ángeles, lo siguiente sobre la nueva producción de **D. W. GRIFFITH**:

"Acabo de ver

Su mayor victoria

(Ruidos de Amor)

y puedo sinceramente garantizar a todo el mundo que es una de las mejores películas que han salido este año de los estudios de California.

Por su pura belleza y su fuerza dramática, excede a todas las que Griffith ha hecho hasta ahora.

D. W. GRIFFITH mismo dice, que es mucho mejor que ninguna de sus anteriores producciones, y que no excluye a ninguna al decir esto.

Es tan preponderante la belleza de esta composición y el desarrollo del drama, que sin duda alguna será una de las mejores producciones más sobresalientes, incluso del futuro.

No sé si hago bien en alabar una producción en esta forma, pero tanto me llamó la atención, que he creído que podría interesar a muchos que el mago **D. W. GRIFFITH** tiene otra gran producción".

Cada producción una maravilla de arte



LOS ARTISTAS ASOCIADOS

Mary Pickford
Norma Talmadge
Gloria Swanson



Charlie Chaplin
Douglas Fairbanks
D. W. Griffith
Samuel Goldwyn

Rambla Cataluña, 60 - 62
B A R C E L O N A

Teléfono n.º 667 G.

Telegrs.: "Utartistu"

No hay distinción No hay higiene

No hay modernidad

No hay rapidez No hay comodidad

sin

PASTA NIX

Afeitese con



PASTA
Nix

Chocolates



Casa fundada en 1800

*Chocolates de tipo familiar, puro, con almendra, con leche,
gusto francés, Caracas*

Depósito central: Manresa, 4 y 6 - Barcelona

Popularfilm

